



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**ESTUDIO CUALITATIVO SOBRE INTERVENCIONES CORPORALES QUE
JÓVENES CHILENOS PRACTICAN EN RELACIÓN A LAS INFLUENCIAS DE LA
GLOBALIZACIÓN**

Estudiantes: Javiera Andrea Soto Mateluna

Alexander Hubert Urrutia Tiznado

Profesor Guía: Georg Unger Vergara

Artículo para optar al título de psicóloga/o

Santiago, 2019.

Resumen:

El presente estudio aborda la relación de la globalización y la posmodernidad visualizada en la conformación de corporalidades por medio de intervenciones corporales que practican jóvenes chilenos de la ciudad de Santiago. Para la realización de este estudio se usó una metodología de carácter cualitativo expresada por medio de la realización de entrevistas semiestructuradas a ocho jóvenes chilenos residentes de Santiago. Las respuestas obtenidas por medio de las entrevistas fueron sometidas a un análisis de contenido semántico, arrojando como resultados el reconocimiento de la idea que los jóvenes entrevistados identifican sus intervenciones corporales como un *elemento diferenciador* frente a otras personas, además de otorgarles la noción de “*transgredir*” lo normativo respecto a la imagen corporal y a la forma de re-configurar y construir sus propios cuerpos a través de una identidad local.

Palabras claves: *Globalización – Postmodernidad – intervención corporal - Performatividad.*

Abstract

The present study addresses the relationship between globalization and postmodernity visualized in the conformation of corporalities through corporal interventions practiced by young Chileans from the city of Santiago. To carry out this study, a methodology of a qualitative nature was used, expressed through semi-structured interviews with eight young Chilean residents of Santiago. The answers obtained through the interviews were subjected to an analysis of semantic content, yielding as a result the recognition of the idea that the young people interviewed identify

their bodily interventions as a differentiating element from other people, in addition to granting them the notion of "transgressing " what is normative regarding body image and how to reconfigure and build their own bodies through a local identity.

Keywords: globalization – postmodernity – Corporal Intervention-performativity.

Introducción

El término *globalización* se emplea para entender determinadas ideas en cuanto al desarrollo de lo económico, lo social o lo político. El término surge como tal a mediados de la década de los 80 y debido, principalmente, al explosivo desarrollo tecnológico ligado a la masificación de la información y la consiguiente conectividad entre sociedades. Debido a tales antecedentes, se puede señalar que “es un proceso el cual está impulsado por las nuevas tecnologías, las dominantes relaciones económicas y las políticas nacionales e internacionales de una amplia gama de actores” (García y Pulgar, 2010, p. 723).

En términos generales, se compone de varias características que dan paso a su entendimiento. Dentro de las más destacable, se señala que la globalización favorece la relación y acercamiento entre sociedades distanciadas y sus miembros, mediante factores como los avances tecnológicos o el comercio, los que juegan un rol importante en la promoción y fortalecimiento de este proceso. Bajo este pensamiento es que se fomenta la interacción entre sociedades y se propicia la necesidad de formar parte de un sistema globalizado y que constantemente demanda nuevas interacciones entre los miembros de una sociedad.

Enfocándose en la relevancia que tiene en lo social el término de globalización, se señala que corresponde a un proceso que influye directamente en la vida y en el trabajo de las personas, así también sus sociedades o núcleos familiares.

Por otra parte, las transformaciones sociales derivan de ciertas variables que parecen ser independientes entre sí, pero su punto de encuentro se da en la dimensión

social. Estas son, según Chonchol (1998), las formas en que se puede aclarar cómo la globalización tiene efectos en lo social y además forma tendencias para que lo institucional se transforme, ya sea a nivel de ampliación de la democracia liberal, dominio que ejerce el poder del mercado, la integración de la economía global, la rapidez de los avances en la tecnología y la revolución en los medios de comunicación de masas y el consumismo. Estas variables descritas representan de cierta forma la base del actual estilo de vida humano en las sociedades contemporáneas, donde cada cual actúa de manera independiente, pero se relacionan entre sí, y son capaces de sostenerse entre sí.

Dentro de este modo de funcionar, tanto humano como tecnológico, podemos situar a la gran mayoría de las sociedades actuales, las cuales están fuertemente influenciadas por la lógica del consumo y el individualismo, quienes van posibilitando el surgimiento de elementos que van regulando la vida cotidiana de los miembros de la sociedad.

Este mencionado consumo nace de las necesidades creadas por las diversas exigencias cambiantes de la sociedad. Si bien las necesidades del consumo no siempre son las primarias, estas se perciben como tal, ya que las pautas de consumo han ido variando y se han homogeneizado a lo largo del tiempo.

Conjuntamente, esta idea de cultura del consumo deviene del paso de la modernidad a la postmodernidad, momento histórico que se caracteriza por hegemonizar la imagen y la fragmentación del tiempo, comienza el auge del consumo desaforado y se promueve en la creación de necesidades efímeras que se centran en el comercio y la imagen corporal.

El postmodernismo es el relajamiento de las ideologías duras que ya no entran, es un ambiente donde las instituciones buscan la opción y la participación, donde papeles e identidades se confunden, donde el individuo es flotante y tolerante. El postmodernismo se presenta como un cambio claro de valores y perspectiva de los proyectos personales del ser humano y su relación con la alteridad (Sánchez, 2009).

Será entonces, debido al “debilitamiento” de los metarrelatos (Lyotard 1996), que se permite reconocer un nuevo paradigma referente a la imagen e identidad de los sujetos, el cual permite referirnos a la *identidad* de una comunidad o sociedad como un elemento derivado de lo social y reconocer que el mundo actual se encuentra conectado en distintos niveles, afectando desde los individuos hasta las instituciones, permitiendo que la información traspase las barreras territoriales y se masifique por medio de todo el mundo. Debido a esta expansión, originada en gran medida por la conectividad a nivel mundial, es que en el mundo priman aquellas culturas abiertas tanto a la conectividad como a la constante construcción y reinención. De este acontecimiento se desprende que la globalización actúa como un proceso que propicia una serie de fenómenos, entre los que destaca la construcción cultural y social, impactando directamente en los distintos participantes que componen una delimitada cultura.

Con respecto a éste marco general es que se puede pensar a la *identidad individual* como un tipo de representación de carácter subjetivo que se forma dentro de un contexto colectivo. Tal representación afecta a distintas áreas de la vida de los

agentes, tales como sus creencias, valores, tradiciones, entre otros. Todos esos elementos que se consideran propios de una identidad individual están a su vez influenciados por otros elementos constantemente introducidos por la globalización y el intercambio de información, saltándose barreras territoriales y logrando adherir al concepto de identidad una dimensión más global.

Para complementar lo anterior, el concepto de *identidad* se puede entender más específicamente como: “aquel proceso de construcción de sentido sobre la base de un atributo cultural que permite a las personas encontrar sentido a lo que hacen en su vida” (Castell, 2010, p.259). Esta forma de pensar la identidad nos lleva a la idea de catalogarla como un elemento “propio” de cada persona, pero abierto a influencias exteriores.

Es importante reconocer que dentro de esta formación de la identidad y de la conciencia cultural se emplea el sentido de diferenciación con los otros, es decir, visualizarse como diferentes entre sí y con los demás que no pertenecen a una cultura común. “Los miembros de un mismo medio tienen sentimientos de diferenciación entre sí y respecto de los miembros de otros medios, los cuales necesariamente se expresan en un reconocimiento inconsciente de la existencia de un “otro” y por lo tanto de un “nosotros” (Flores. 2005, p. 45). En esto, la identidad se reafirma en medida que un sujeto se relaciona con otro ser social, cuando lo reconocemos como un ser diferente, con sus creencias, ideologías y costumbres identificamos a su vez lo propio que nos distingue. Dentro de los elementos mencionados anteriormente y que juegan un papel fundamental en la construcción de identidad, vale la pena destacar a los conceptos de *cuerpo y corporalidad*.

En efecto, gran cantidad de estudios definen nuestro cuerpo como algo objetivo, concreto, que se puede medir con límites precisos; sin embargo, lo que llamamos “esquema corporal” no es más que la imagen que tenemos del mismo, por lo tanto, es algo subjetivo y sujeto a posibles modificaciones. La corporalidad se constituye en un instrumento de expresión de nuestra propia personalidad, también nos sirve para tomar contacto con el exterior, comparándonos con otros cuerpos y objetos, por lo que se puede hablar, dentro del esquema corporal, del cuerpo objeto, es decir, de la representación aislada que nos hacemos de nuestro cuerpo en sí mismo, y del cuerpo vivido, que se refiere a la forma en que nuestra corporalidad se manifiesta en nuestras relaciones humanas y en la socialización.

Al mismo tiempo, Feher, Naddaff y Taz (1989) exponen que a lo largo de la historia el cuerpo ha sido visualizado y considerado un objeto de estudio bajo diferentes lógicas, convirtiéndose en un ente fragmentado y polarizado bajo la concepción cartesiana en la modernidad donde alma y cuerpo, dentro y fuera lo configuran, y el cuerpo es un mero objeto que se posee; es así como la separación de alma y cuerpo, razón y sensaciones se contraponen y se lleva a cabo un eterno conflicto entre razón y cuerpo.

Este cuerpo fragmentado no solo es objetivado sino considerado servil, explotado y maquinizado; es más bien un cuerpo productivo que está a su vez reprimido del goce. En la concepción marxista el trabajador solo se siente dentro de sí fuera del trabajo, y fuera de sí dentro del trabajo, es decir, el trabajador pierde su identidad. A diferencia del esclavo, el trabajador vende su fuerza de trabajo por opción, pero el cuerpo acá es un objeto disociado de sí, este se redefine y se minimiza, se explota.

“La imagen de un trabajador que vende libremente su trabajo, o qué entiende su cuerpo como un capital que ha de ser entregado al mejor postor, está referida a una clase trabajadora ya moldeada por la disciplina del trabajo capitalista” (Federici, F. 2010. pp. 205)

Dentro de la lógica anterior, el trabajo se convierte en el escenario dignificador de la vida, por lo que el ocio y los goces del cuerpo se ven limitados, despojados por las normas y el disciplinamiento que la sociedad industrial moderna trae consigo.

Por otro lado, Sánchez (2011) escribe sobre el concepto de *habitus* en Bourdieu, quien une los aspectos sociales internalizados y el carácter individual de los comportamientos. Ambos influyen en la forma en que un sujeto da sentido e identidad a su cuerpo, apela al carácter social y las experiencias pre aprendidas de las prácticas que se reflejan en la corporalidad; es un cuerpo activo en su identidad y composición, y a su vez es un efecto del espacio social en el que está arraigado. “A través del cuerpo hablan las condiciones de trabajo, los hábitos de consumo, la clase social, el habitus, la cultura. El cuerpo es pues, como un texto donde se inscriben las relaciones sociales de producción y dominación” (Barrera Sánchez, O. 2011. pp.129).

Con Foucault el cuerpo de igual forma es un agente activo que refleja toda la construcción histórica que lleva consigo a cuestas, además de ser un cuerpo dócil regulado y disciplinado por la norma social. El cuerpo es regulado por las instituciones a través de los dispositivos de poder que se ejerce en ellos, y el otro saber que se genera en base al cuerpo, es el disciplinamiento ejercido a través del alma. Como refiere el filósofo (2011) “*el alma es la prisión del cuerpo*”, este es el objeto de castigo

del cuerpo. El alma es el medio de encauce al disciplinamiento, por el cual se vigila, castiga y se educa; es por lo anterior que el cuerpo se define como un objeto dócil.

En general lo que se propone con estas concepciones y específicamente con el cuerpo, es que en cada momento o en cada análisis con respecto al cuerpo, se mantiene la idea de una hegemonía preponderante que da forma y sustentan a los mecanismos de poder que se encuentren presentes en cada época.

Actualmente encontramos a la imagen y la vanidad del cuerpo arraigado en el consumo, cosa que en el cuerpo se ve reflejado en cuanto a la identificación que tenga un sujeto con respecto a ese modelo hegemónico presente. Por otra parte, existen de igual forma los sujetos que se encuentran al “margen” o excluidos de aquello, revirtiendo o reconfigurando una imagen anexa a la que se encuentra primeramente posicionada. Es aquí que se reconoce a los cuerpos posmodernos como agentes activos del proceso de construcción, y en efecto, se comprende que “la hegemonía debe ser continuamente renovada, recreada, defendida y modificada. Así mismo es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada” (Infantino, J. 2010. pp. 52).

El cuerpo al ser un objeto activo y dócil, expuesto a cambios constantes debido a las variadas influencias, se enmarca en acciones que producen una especie de performance construida bajo las interiorizaciones de las normas y pautas sociales; lo anterior se sustenta en el *carácter performativo* de la construcción de la corporalidad. Desde las palabras de la filósofa Butler “La performatividad debe entenderse, no como un «acto» singular y deliberado, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” ... En este sentido, lo que constituye el carácter fijo del cuerpo, sus contornos, sus movimientos, será plenamente material,

pero la materialidad deberá re concebirse como el efecto del poder, como el efecto más productivo del poder” (Butler, 1993, p.18).

De esta forma se entiende que la construcción de la materialidad a la cual ligamos el concepto de cuerpo está fuertemente permeada por el efecto productivo y formativo que poseen los distintos elementos con los cuales se relaciona un sujeto. A su vez, esta imagen material “fija” a la cual se suele asociar al cuerpo corresponde a un producto colectivo de la interacción entre la persona y los elementos que lo rodean, los cuales vienen acompañados de discursos que dan paso a la conformación de una corporalidad. Continuando con la performatividad, Butler argumenta que las normas reguladoras del sexo obran de una manera performativa para constituir la materialidad de los cuerpos y el sexo de los mismos, es decir, para materializar la diferencia sexual y lograr consolidar la hegemonía de la heteronorma obligatoria. Según Nazareno (2016), una de las cuestiones que se reformulan cuando Butler aborda la materialidad del cuerpo es que la performatividad no es un acto individual de un sujeto que da vida a lo que nombra, sino que se trata de un poder reiterativo del discurso para producir los fenómenos que nos regulan y que se nos imponen de modo tal que la construcción del género no es un acto único ni un proceso iniciado por un sujeto, sino que estamos ante procesos que se realizan en el tiempo.

Dentro de las formas de pensar el cuerpo y las representaciones y acciones realizadas a través de él, cabe mencionar y destacar la investigación sobre los cuerpos circenses de Infantino (2010) donde se reconoce que el disciplinamiento del cuerpo dentro de las variadas actividades de esta rama artística es un principal requisito para realizar sus performance, se considera como puente además para repensar la

estructura social, para crear otras posibilidades de pensar otras realidades, como arma para resistir.

El hacer “algo artístico con el cuerpo”, para muchos jóvenes artistas se presenta como la posibilidad de apartarse de -en sus palabras- “la alienación que provoca las condiciones opresivas de la vida cotidiana”. Porque “ese hacer algo artístico con el cuerpo”, es “una transmisión de un mensaje” (Infantino, 2010)

Esta representación, discurso y práctica, visto en tal forma de arte, brinda un espacio que facilita el acceso a la construcción de hegemonía y resistencias demostradas a través del cuerpo. Cada grupo social se identifica con algún valor o práctica el cual lo distingue, y estos provienen de un pensamiento hegemónico propio del tiempo, por un lado, la modernidad hizo del cuerpo un ente domesticado y dócil para la producción, ahora el liberalismo conlleva sus propias prácticas de control las cuales difunde a través del *consumo y los nuevos mercados*.

El cuerpo es, en efecto, *un medio de representación cultural*, sujeto a cambios según el sistema económico y social hegemónico que lo norma, lo forma y renueva según las pautas predominantes. El cuerpo se vuelve una proyección de la satisfacción e insatisfacción de los sujetos, se muestra a través de performatividades que permiten la apertura a cambios e intervenciones, se vuelve moldeable y dispuesto a habitar el mundo, ya sea desde lo culturalmente permitido o en su defecto a ser excluido.

Entonces reconociendo las significancias que representa para algunos y algunas la transformación del cuerpo como forma de transgredir la norma predominante que rige a la sociedad postmoderna, se piensa en *¿por qué los jóvenes chilenos practican*

nuevas representaciones e intervenciones en sus cuerpos, y qué fundamentos socioculturales les asocian a tales intervenciones?

Consideramos adecuado preguntarnos lo anterior puesto que es de gran relevancia social el conocer qué elementos impulsan a los miembros de la sociedad chilena, y en específico a los jóvenes, a sostener y expresar discursos de índole social a través de las intervenciones corporales u otros actos en donde el cuerpo se configura como el principal dispositivo de difusión de aquel discurso.

La forma de abordar esta temática se basa principalmente en una perspectiva la cual podemos catalogar como *construccionismo social*, puesto que permite aportar una mirada en donde los seres humanos son parte activa de un proceso de construcción, y por tanto entender que nuestra realidad cotidiana es socialmente construida por medio de la objetivización de patrones sociales, los cuales son construidos y replicados en nuestras prácticas sociales diarias.

El principal medio de objetivación de tales patrones sociales serán las operaciones lingüísticas cotidianas que se dan en cada comunidad social. Bajo tal lógica se entiende que la corporalidad y la representación de ésta corresponde a un elemento capaz de ser construido de manera colectiva, estando abierto a influencias del medio social.

Otra línea de abordaje teórico a esta temática viene de la mano de la *psicología social*, la cual permite comprender, a grandes rasgos, las bases que sostienen el proceso de formación de la identidad social, la que constantemente buscaría diferentes vías para llevar a cabo la exteriorización e interiorización de elementos provenientes del ambiente en el cual se encuentra inserta. Al desenvolvemos en los lugares públicos

desempeñamos distintas actuaciones que vienen a estar mediadas por las propiedades físicas y sociales de cada lugar.

Al investigar la forma en la que se construye la corporalidad de los jóvenes chilenos se busca conocer aquellos mecanismos que operan en el proceso de conformación e instauración de la noción de corporalidad en las personas, repercutiendo a su vez en la forma en la que se expresa esta concepción de corporalidad en los seres humanos insertos en un medio social. Así se entiende que la idea de que la identidad es producto, en gran medida, de la interacción social; también es posible suponer que estas influencias sociales y culturales pueden dar lugar a identidades colectivas derivadas de las circunstancias que nos llevan a identificarnos como individuos afiliados a un entorno social significativo. Tal entorno social es el que visualizamos como permeado por la influencia de elementos provenientes de distintas partes del mundo, logrando instaurar un discurso en los jóvenes chilenos, el cual se expresa por distintas vías, siendo *la corporalidad* nuestro tema de interés.

Método

1. Objetivo General

Analizar los significados asociados a las prácticas de intervención corporal que practican jóvenes de Santiago de Chile

1.1 Objetivos específicos

- Distinguir los fundamentos socioculturales que los actores entrevistados asocian a las prácticas performativas que establecen respecto de su corporalidad.
- Reconocer la globalización como un proceso influyente en la conformación de las identidades de los jóvenes chilenos.

2. Tipo de estudio

La presente investigación tiene un carácter *cualitativo*, debido a nuestro interés en analizar y comprender los significados asociados a las prácticas de intervención corporal que practican jóvenes de Santiago de Chile, por medio de la identificación de los significados asociados a las prácticas de intervención corporal utilizadas por los jóvenes, además de la distinción de aquellos fundamentos socioculturales que los

actores entrevistados son capaces de asociar respecto a las prácticas performativas que establecen respecto a su propia corporalidad.

Respecto al carácter cualitativo, recordar que tal concepto apunta a una “investigación que produce datos descriptivos, las palabras de las personas, habladas o escritas, y a la conducta observable.” (Taylor-Bogdan. p. 20). Además, la investigación cualitativa se caracteriza por ser un método flexible y que permite un estudio de las personas en su contexto, ya sea pasado o actual, contemplándolas desde las distintas situaciones en la que se hallan.

3. Criterios muestrales

En lo que respecta a los criterios muestrales, se realizó una selección de atributos y características relevantes para el desarrollo de la investigación y se constituyeron como requisitos necesarios para la selección de los participantes. tales criterios respondieron a la necesidad de conformar un grupo que, no solo cumpliera con los distintos criterios propuestos, sino que también fuesen un sustento y complemento a la investigación realizada por medio del aporte de elementos, tanto objetivos como subjetivos, en relación a las intervenciones corporales.

Respecto a los criterios señalados, estos corresponden a:

- Ser jóvenes, cuyo rango etario fluctúa entre los 20 - 30 años de edad.

- Residir actualmente en la ciudad de Santiago de Chile.

- Tener intervenciones corporales visibles tales como: tatuajes y piercing.

4. Técnica de producción de datos

La técnica de producción de datos utilizada para la obtención de información es por medio de *entrevistas semi-estructuradas*, debido a que este instrumento permite desplegar una estrategia mixta, alternando las preguntas estructuradas con aquellas preguntas que surgen espontáneamente, lo que permite una mayor libertad y flexibilidad en la obtención de información.

Respecto a las entrevistas, mencionar que se llevaron a cabo ocho entrevistas semi-estructuradas a jóvenes de la ciudad de Santiago y que presentaban algún tipo de intervención corporal, en su mayoría tatuajes. Las entrevistas se caracterizaron por temáticas, con diferentes preguntas que promovieron en los participantes la reflexión sobre la problemática central de la investigación y sus experiencias en base a cómo han transformado su corporalidad por medio del proceso de intervención corporal, además de la posible influencia que suponían los conceptos de globalización y posmodernidad en la realización de dichas intervenciones.

5. Técnica de análisis de datos

Referente al análisis de los datos obtenidos, se utilizó un análisis de tipo cualitativo, puesto que como se señala el texto “metodología de la investigación cualitativa”, “permite desentrañar las estructuras de significación y determinar su campo”, permitiendo así lograr captar datos y elementos que otorguen validez a la investigación.

Este *análisis de contenido semántico* nos otorga la posibilidad de investigar el contenido que se desprende de los discursos, con la finalidad de lograr una cualificación de las dimensiones que se configuran de este instrumento. En palabras sencilla, se podría decir que este método utilizado se considera como una herramienta objetiva y cualitativa, que trabaja con los materiales representativos provenientes de los discursos, y cuya finalidad consiste en clasificar y/o codificar los diversos elementos provenientes de un mensaje en categorías y con esto hacer aparecer de manera adecuada su sentido.

Resultados

1. Significados sobre el cuerpo físico para jóvenes chilenos intervenidos

Gran parte de los/las actores/as adhieren un significado *al cuerpo físico* en donde este asimila a un “**templo**” que requiere de cuidado, concepción del cuerpo que se liga íntimamente a la religión.

○ *¿el cuerpo?... bueno, suena un poco cursi la verdad, pero como yo lo veo eeh...se puede decir que pa mí **es un templo**... un templo porque a veces se puede descuidar por supuesto, bajo los parámetros que cada uno siga” (entrevistado 3)*

○ *“**es un templo**... es mi templo po, es mi todo, lo tengo que cuidar, lo tengo que proteger cachai...” (entrevistada 4)*

○ *“Para mí, el cuerpo físico **es como un envase, donde lo tiene el alma**.” (Entrevistado 1)*

Otra parte de los entrevistados manifiestan un sentido biológico a la significación del cuerpo, caracterizándolo como “**un cuerpo humano**” o un “**motor orgánico que sostiene los flujos que alimenta**”.

○ “eso...Nada más que eso, **“el cuerpo humano”** ...” (entrevistado 7)

○ “Considero el cuerpo como **la primera herramienta inmediata** que disponemos en cualquier contexto, **una especie de motor orgánico** que alimenta el flujo que sostiene.” (entrevistado 2)

2- Consideraciones del cuerpo físico como un medio de expresión

La totalidad de los entrevistados afirman que el cuerpo les parece un medio de expresión donde **“se puede poner cualquier cosa”** o **“adornarlo”** con distintos elementos.

○ **“lo encuentro que es como un lienzo, donde uno puede poner cualquier cosa ...”** (entrevistado 2)

○ **“Creo que puede ser y ha sido usado -desde hace siglos- como un medio de expresión...”** (entrevistado 2)

○ **“A ver siiiii... es un medio de expresión la verdad que... eh... pero más que eso... eemm.... los adornos es algo netamente personal...”** (entrevistado 3)

○ *“si claro, sí. Pero no sé si en el sentido del que estamos hablando nosotros de los tatuajes...**pa mí los tatuajes son solo un adorno ¿cachái?**” (entrevistado 7)*

3. Sentidos otorgados a las intervenciones corporales

Los actores en su mayoría sostienen que sus intervenciones corporales **“son algo netamente estético”**, adhiriendo un sentido de belleza a sus tatuajes. Al mismo tiempo, señalan **agregar** algo a sus cuerpos simplemente **“por gusto”**.

○ *“la mayoría de los que tengo **es por estética**, o sea igual tengo por ejemplo los nombres de mis viejos y que tiene un poco más de significado, pero la mayoría **es porque me gusto el diseño nomas**, porque me sobró plata nomas.” (entrevistado 7)*

○ *“En mi caso y con mucha sinceridad, **es más que nada gusto, estética y libertad**. Nada muy profundo.” (entrevistado 2)*

○ *“eeeh... intervención para mi es **agregar algo** con lo que uno no vino...” (entrevistado 1)*

4. Motivaciones de los jóvenes chilenos para intervenir sus cuerpos

Los/as entrevistados/as argumentan que la principal motivación para intervenir sus cuerpos es **“por vivencias que quiera recordar”** y al mismo tiempo porque consideran que **“hay una historia que contar”** a través de sus tatuajes.

○ **“Los tatuajes siempre me los he hecho con algún motivo o alguna vivencia o que quiera recordar, y los piercings me los hice porque me gustaron...”** (entrevistado 1)

○ **“la verdad yo tengo 9 tatuajes y todos tienen algún significado específico, y tienen una historia y más que nada marcan, y han marcado un periodo importante en mi vida”** (entrevistado 8)

5. Influencias culturales en la realización de intervenciones corporales

Los actores visualizan influencias de **culturas locales** ya que expresan **“reconocer las raíces”** propias, las cuales se manifiestan en sus intervenciones corporales.

- ***“Por supuesto que sí. Creo que es importante reconocer las raíces de todo aquello que vamos conociendo y el tatuaje no es la excepción...”*** (entrevistado 2)

Otra influencia que distinguen los entrevistados está relacionada con la **“cultura del tatuaje”**, bajo la cual se identifica un estilo de tatuaje en particular, **el de “vieja escuela”**

- *Mmm, no sé si culturas o localidades, **más como la cultura del tatuaje**, que siempre desde niña me gustó el tema de los tatuajes ...”* (entrevistado 1)

- *“**los míos son en su mayoría de la vieja escuela**, ese es el estilo que me gusta más y me acomoda más a mí...es como el estilo que me identifica más en cuanto a los tatuajes que tengo yo.”* (entrevistado 8)

6. Identidades asociadas a las intervenciones corporales

Uno de los sujetos entrevistados identifica y visualiza un discurso y posible accionar identitario en sus intervenciones corporales que lo asocia **“al pertenecer a un movimiento”**.

- *“**por ejemplo yo tengo tatuajes que significan pertenencia**, yo soy de un movimiento que al tener estos tatuajes los*

*pares lo ven y dicen “si esa persona es de ese movimiento” ... en la guata **tengo un tatuaje que dice “skinhead.”** (entrevistado 7)*

Otro participante otorga a sus intervenciones **una identidad propia**, la cual manifiesta al crear el mismo sus diseños de tatuajes; no se asocia a una identificación social/grupal en este caso, sino que **“reconoce una identidad individualista”**.

○ *“**Reconozco una identidad individualista.** No me gusta hacerme diseños que ya existen en internet o lo tienen más personas, pese a que concretamente todo sea tatuaje.”* (entrevistado 2)

7. Repercusiones de las intervenciones corporales en las relaciones interpersonales

Los entrevistados señalan que sus intervenciones corporales son factores que influyen de alguna forma en sus relaciones sociales. Así mismo, los entrevistados señalan reconocer **una diferencia respecto al trato recibido por personas que no poseen intervenciones corporales**, en donde existe un estigma hacia quienes se realizan intervenciones.

○ *“A ver... yo creo que, por ejemplo, si con forma o la manera, o el nivel del nivel de relacionarse con el otro, y yo lo veo mucho eso... o sea se*

ve a diario, **hay gente que te acepta de todas maneras y hay gente que no le gusta ...**” (entrevistado 3)

○ **“si te ven de otra forma de todas maneras, te ven como una persona de repente *más ruda* o no sé, *menos profesional. Es el estigma que existe actualmente con los tatuajes y los piercings...*”** (entrevistada 4)

Al mismo tiempo, un participante reconoce que la discriminación viene de sectores **“conservadores y superfluos de la sociedad”**, añadiendo un sentido valorativo a la marginación que se emplea sobre quienes se realizan intervenciones.

○ **“Claro que sí. Ha influido de manera agradable como una conversación interesante con alguien que comparte ese gusto; así como *también influyó en discriminación, prejuicio y joteo* por parte de un sector más conservador y superfluo de la sociedad.”** (entrevistado 2)

8. intervenciones corporales como un elemento diferenciador entre sujetos

Uno de los entrevistados expone que el tatuaje es un factor diferenciador dentro del círculo perteneciente, se diferencia principalmente por **“ser el único tatuado y el único que tiene piercing”**.

- *“Tengo noventa y ocho por ciento del cuerpo tatuado, ... estoy lleno, me entendí, entonces... eh... **si me diferencio. Del grupo de amigos que tengo eeh... imagínate soy el único tatuado, soy el único que tiene piercing**”* (entrevistado 3)

Algunos de los entrevistados apelan a que un factor diferenciador entre los sujetos es **el diseño del tatuaje**, el cual se crea según las preferencias de cada persona.

- *“soy diferente a las personas que no tienen tatuajes y también a las personas que si los tienen **porque cada uno tiene tatuajes distintos**. Porque en el fondo cada uno busca una identidad que sea propia, personal y única.”* (entrevistada 9)

- *“**sí, yo creo que los tatuajes que tengo son así como únicos por así decirlo, como que en eso me hace único ...**”* (entrevistado 6)

Uno de los participantes denota que las intervenciones corporales pueden ser, en cierta medida, un diferenciador de las personas, pero **“no cree que las intervenciones sean un gran patrón de identificación”** entre los actores sociales.

○ ***“Supongo que sí, pero en un rango muy bajo. No creo que la intervención corporal sea el gran patrón de identificación de los seres.”***

(Entrevistado 2).

Discusiones

A nivel de resultados y conclusiones producto de la realización de este estudio, nos parece importante comenzar con el hecho de destacar que los entrevistados reconocen que sus cuerpos se posicionan como cuerpos que se conforman en paralelo a los cuerpos normados y permeados por el sentido de estética de consumo. Los jóvenes utilizan las intervenciones corporales como un *elemento diferenciador* de otras personas, lo que permite “transgredir” lo normativo respecto a la imagen corporal y a la forma de re-configurar y construir sus cuerpos.

Así mismo, se entiende que el hecho de intervenir el propio cuerpo se identifique como un medio de apropiarse de su corporalidad y no seguir una normativa basada en la estética y cuidado del cuerpo humano bajo distintos cánones de belleza. Comprendemos entonces que las modificaciones corporales “no son solo un estilo de vida, sino una búsqueda permanente por esas otras estéticas en las que se celebra el cuerpo incorrecto, el cuerpo mutilado o el cuerpo que traspasa las fronteras corporales.” (Pabón, A. Hurtado, D. 2015. pp.477).

De la lógica anterior se desprende entonces a la intervención corporal no como un rechazo a la normativa y al ideal de cuerpo humano que se plantea en nuestra época, sino más bien como “*un elemento diferenciador*” capaz de contener elementos internos de la persona, pero sin sacrificar su conexión con el mundo que los rodea. Para realizar un ejercicio comparativo, nos gustaría señalar el estudio realizado en la ciudad de Cali, por Pabón y Hurtado (2015) en donde se aborda una temática similar a la trabajada en este artículo. En dicha investigación se logró llegar a la conclusión que

los jóvenes buscan no solo expresar contenido por medio de sus intervenciones corporales, sino que además dichas intervenciones se instalan como *camino hacia una singularidad caracterizada por la resistencia a la homogeneización del contexto en el cual se encuentran insertos*. Con este último supuesto se comprueba que más allá de estar o no influenciados por culturas o elementos externos al de la sociedad chilena, *las intervenciones corporales se alzan como elementos capaces de expresar una identidad local*. A través de esta práctica los sujetos habitan y re-arman sus propios cuerpos por medio de los sentidos que ellos y ellas quieran darles, sin ser parte de las influencias homogeneizantes que existen en la actualidad; es así como se da cuenta que las propias identidades se exteriorizan por medio de la piel, logrando de esta forma enmarcar sus ideologías y la proyección de sus vidas.

Por otra parte, dentro de las intervenciones corporales que ejercen los jóvenes chilenos entrevistados es posible reconocer el *carácter performativo* que hay detrás de esta práctica, puesto que, al posicionarse como cuerpos diferenciados de la norma, estos se identifican con esa postura y la adhieren como forma de vida, la cual ejecutan y manifiestan no sólo por medio de su discurso, sino principalmente por medio de sus cuerpos y las intervenciones corporales que se realizan.

Reconocemos además que dentro del disciplinamiento que intentó darse al cuerpo en una época moderna, en la actualidad y más específicamente en la posmodernidad, los jóvenes buscan ser los principales actores en la construcción del mismo, buscando alternativas a la hegemonía del cuerpo de consumo; por lo mismo compartimos la reflexión que sostiene infantino (2010) al enfatizar que aunque se reconoce una marginalización y rechazo a la imagen del cuerpo totalizante en la actualidad, este se

resiste desde un lugar muy precario al ejercicio del poder, ya que quienes buscan formar su propio cuerpo son un pequeño grupo de jóvenes.

Dentro de este estudio cabe reconocer que el proceso de globalización no es la única influencia existente y que permite entender los discursos sobre las intervenciones corporales, ya que actualmente verlo por sí solo no abarca todo el proceso identitario que hay detrás de cada sujeto. Entonces a modo de temática emergente, consideramos que las intervenciones corporales pueden entenderse como un elemento diferenciador/identificador de los sujetos con su entorno, considerando esto como una característica de la creación de una identidad *glocal*, ya que si bien se reconoce una cultura del tatuaje extranjera y se posiciona como una influencia dentro de la cultura del tatuaje chilena, es posible visualizar al mismo tiempo que los jóvenes chilenos modifican lo global fusionándolo con ideologías o elementos propios, los cuales se configuran como la base de su identidad local.

Como señala Dolle y Rings (2014), los conceptos de glocal y glocalización son capaces de expresar simultaneidad entre tendencias de carácter universalistas y particulares. Tal término permite ayudar a comprender, en parte, los procesos que se llevan a cabo en los distintos encuentros culturales y configuraciones de identidades en el ambiente de sociedades caracterizadas por la globalización y la particularización.

Para finalizar, consideramos que esta temática de estudio abre nuevas posibilidades de investigaciones futuras para entender y conocer la relación que existe entre los significados que los jóvenes adhieren a las intervenciones corporales y las influencias del proceso de globalización en las formas de construcción de identidades,

además de profundizar en el carácter performativo que se reconoce en las intervenciones corporales de los jóvenes.

Referencias bibliográficas

- Arenas, N. (1997). Globalización e identidad latinoamericana. *Nueva sociedad*, (Nº 147), pp. 120 – 131.
- Barrera Sánchez, O. (2011). El cuerpo en Marx, Bourdieu y Foucault. *iberoforum*, Vol. VI, nº 11. pp. 121 - 137
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Castell, M. (2010). Globalización e identidad. *Quaderns de la mediterrania*, (14), pp. 254 – 262.
- Correa, S. (2009). Identidad y globalización. *Atenea*, vol. 1 (Nº 499), pp. 11 – 32.
- Chaparro-Hurtado, H. Guzmán y C. Acuña-Pineda, A. (2011). Identidades en tránsito: comunicación, cuerpo y tecnología en jóvenes urbanos de Villavicencio. *Orinoquia*, Vol. 15 (Nº 2), pp. 223 - 232.
- Chonchol, J. (1998). Impacto de la globalización en las sociedades americanas: ¿Qué hacer frente a ello? *Investigaciones avanzadas*, vol. 12 (Nº 34), pp. 163 – 218.
- Di Bella, J. (2017). El cuerpo como territorio. *cuaderno*, Vol. 18 (Nº64), pp. 137 - 150.
- Dolle, V. Rings, G. (2014). Identidades glocales en el teatro y performance mexicanos contemporáneos. *IMEX*, vol. 3 (Nº6), pp. 4 – 6.

- Federicci, S. (2010). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Buenos aires: Tinta timón.
- Feher, M. Naddaff. R y Taz. N. (1989). *Fragmentos para una historia del cuerpo humano; primera parte*. N.Y: Taurus.
- Flores, I. (2005). Identidad cultural y sentimiento de pertenencia a un espacio social: una discusión teórica. (Nº 65), pp. 41 - 48
- García, A. (1998). Nuevos espacios del consumo y exclusión social. *Anales de geografía de la Universidad Complutense*, (Nº 18), pp. 47 - 63
- García, J. Pulgar, N. (2010). Globalización: aspectos políticos, económicos y sociales. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, vol. XVI (Nº 4), pp. 721 – 726.
- ILO. (2003). *La dimensión social de la globalización*. Recuperado el 03 de abril del 2018. Desde: <http://www.ilo.org/public/spanish/wcsdg/globali/globali.htm>
- Infantino, J. (2010). Prácticas, representaciones y discursos de corporalidad. La ambigüedad en los cuerpos circenses. *RUNA XXXI*, (Nº 1), pp. 49 - 65.
- López-Aranguren, E. (Ed.) (2009). *El análisis de contenido*. Alianza.
- Nazareno, F. (2016). La noción de performatividad en el pensamiento de Judith Butler: queerness, precariedad y sus proyecciones. *Redylac*, vol 3 (Nº24), pp. 1 -14
- Pabón-Chávez, A. Hurtado-Herrera, D. (2016). “mi cuerpo es un lienzo”, sentidos de la modificación corporal en jóvenes de la ciudad de Cali. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*, vol. 14 (Nº 1), pp. 477 - 491.

- Paramo, T. (2004). Comunicación, globalización e identidad social. *Redylac*, vol. 1, pp. 79 – 100
- Ruiz, J. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Deusto.
- Taylor, S. Bogdan, G. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Sánchez, R. (2009). *El simulacro de las marcas de consumo*. Recuperado el 28 de junio del 2018. Desde: www.eumed.net/librosgratis/2009b/562/La%20posmodernidad%20en%20el%20estudio%20de%20los%20estilos%20de%20vida.htm
- Turner, J.C. (1990). *Redescubrir el grupo social*. Madrid, Morata.